

Dr. August Konkell, Crónicas, Sesión 2, Israel y Crónicas

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell y su enseñanza sobre el libro de Crónicas. Esta es la sesión 2, Israel y Crónicas.

Terminamos nuestra última sesión sobre Crónicas hablando sobre el concepto de Israel.

Nuestro punto era que la historia de Crónicas, la forma en que está escrita para su época, es crear una identidad para este pequeño grupo de personas que son tan odiadas por los amonitas y samaritanos y otros a su alrededor que no quieren que construyan murallas alrededor de su ciudad o protegiendo su templo. La pregunta es: ¿quiénes son, por qué son importantes y por qué importan? Así que esa es realmente la pregunta que la Crónica necesita responder, y para responder esa pregunta, comienza en una especie de lugar lógico.

Lo que hace es empezar desde el principio de la raza humana. Entonces, lo que queremos hacer aquí es recordar un poco la forma en que el cronista avanza en su bosquejo de esta historia. Él, en primer lugar, nos ofrece la forma más abreviada posible de escribir una historia.

La forma más corta posible de escribir una historia es simplemente dar los nombres de las personas. ¿Qué es la historia? Bueno, es la historia de las relaciones de las personas, cómo interactuaron entre sí y qué hicieron. Entonces, el cronista reduce todo eso solo a los nombres.

Ahora bien, todas estas personas son muy importantes. Son especialmente significativos en la historia del cronista, pero el nombre no significa absolutamente nada si no conoces su historia, por lo que el cronista supone que sus lectores saben todo sobre la historia y la conocen con bastante detalle. . Él asume que las personas que lo leen y lo entienden tienen acceso a los mismos registros escritos que él está usando, y por eso cuenta esa historia desde Adán hasta ese momento en el tiempo en los primeros nueve capítulos hasta el capítulo 9, versículo. 34.

Luego, una vez que ha identificado quién es Israel entre todas las naciones del mundo y por qué su posición en este momento en Yehud es tan importante, continúa dando los puntos más destacados de lo que define a Israel. Eso significa que nos va a dar el relato de David, el relato de la fundación del reino y el relato de la preparación del templo. Después de todo, ¿qué era Israel? Israel debía ser una representación del pueblo de Dios, y la presencia de Dios estaba representada por el

templo, y la presencia de Dios estaba representada por el pueblo que adoraba alrededor del templo.

Entonces, la historia, su relato de la historia de Israel para identificar a Israel, comienza con David, y todo su enfoque está en David y la función del templo. Ahora describe la función del templo de manera muy parecida a como era en su época, pero describe que esto fue organizado por David en su tiempo, y entonces cuenta la historia de cómo surgió el reino de David y luego cuenta la Historia de cómo David abre paso para la preparación del templo. Luego, nos da el relato de Salomón porque Salomón es el constructor del templo.

Entonces, la segunda gran sección de su historia es Salomón. Después de las genealogías y el relato de David, nos cuenta sobre el reinado de Salomón, la construcción del templo por parte de Salomón y luego el destino del reino de Salomón. Así que, esencialmente, se centra sólo en los reyes de Judá.

Nunca se menciona que el norte sea un segundo reino. No es que el cronista no lo sepa y sus lectores no lo sepan. De hecho, hay varias alusiones que exigen que sepas que el reino de Israel fue llevado cautivo por los asirios aproximadamente en el año 722.

Pero el cronista no encuentra nada de eso particularmente relevante para contar la historia de lo que queremos decir con Israel porque lo que queremos decir con Israel depende del templo, de David, de la promesa y de lo que Salomón hizo al establecer el reino. Entonces, después de haber contado la historia de Salomón y la construcción de su templo, cuenta un poco sobre la historia de Judá bajo sus diversos reyes, usándolos como un ejemplo de lo que debería ser Israel. Esa historia no termina de manera feliz.

Termina con Acáz y termina con el templo completamente comprometido por el sincretismo y que ya no sirve como lugar de culto. El cronista encuentra que su historia continúa de manera más notable en la persona de Ezequías. Ahora bien, Ezequías también es una persona muy importante en los reyes.

De hecho, Ezequías es una persona muy importante en las Escrituras. Obtiene tres capítulos en Reyes, cuatro capítulos en Isaías y cuatro capítulos en Crónicas. Casi ningún rey en Israel recibe más espacio que Ezequías, especialmente en tres libros diferentes.

Bueno, el cronista considera que Ezequías es un rey muy importante porque representa a Salomón en la restauración del templo. La historia de Ezequías en Crónicas contrasta completamente con todo lo que se lee en Reyes y Ezequías. Hablaremos de eso porque, para el cronista, lo que hizo Ezequías es la clave para entender el reino de Yahvé.

Restauró el templo y nos da tres largos capítulos sobre la restauración del templo por parte de Ezequías. Pero claro, después de Ezequías, la historia tampoco es tan feliz porque, al final, también Judá y el templo son destruidos. El pueblo se exilia y los babilonios dejan el templo completamente en ruinas.

Entonces, ¿cuál cree el cronista que es el futuro de Israel? Bueno, esa será nuestra pregunta, y esa es la pregunta para la mayoría de las personas que leen Crónicas. Al llegar a la primera parte de Crónicas queremos hablar sobre genealogías y qué son. Ahora bien, no piense en las genealogías del cronista como árboles genealógicos.

Cuando escribimos genealogías normalmente las escribimos en términos de lo que llamamos genealogías segmentadas. Entonces, comenzamos con un individuo, y cubrimos a todos sus descendientes, tal vez también del lado del cónyuge, y simplemente lo extendemos desde cualquier punto en el que empezamos hasta nuestro tiempo presente, y la genealogía se hace cada vez más grande, enfocada en una familia en particular. Esto es parte de lo que a veces hace el cronista.

Entonces, por ejemplo, la historia de David es lo que llamamos una genealogía segmentada. En otras palabras, toma a la familia de David y expresa quién es esta familia en su tiempo. Pero a veces la genealogía simplemente enumera una serie de descendientes, lo que llamamos genealogía lineal, por lo que 450 años de historia se cubren en unos pocos versículos al nombrar a los hijos de David que se convirtieron en reyes de Judá.

La otra cosa acerca de las genealogías es que toman más de una forma y aquí usaremos a Samuel como ejemplo. Cuando lees 1 Samuel, encontramos que Elcana es efraimita, pero cuando llegamos a Crónicas, encontramos que Samuel es un levita. Entonces, ¿puede Samuel ser efraimita y levita al mismo tiempo? Bueno, en realidad, si te paras a pensar en genealogías, por supuesto, eso es posible.

Quiero decir, podría haber sido un levita que vivió en Efraín, y puede ser tanto efraimita como levita. Pero la genealogía que lees en Samuel, que usa muchos de los mismos nombres que usa Crónicas, va en una dirección diferente a la del Cronista porque el Cronista quiere que entendamos a Samuel como levita y sacerdote. No quiere que lo entendamos como el Profeta de la forma en que lo conocemos, principalmente en los libros de Samuel.

Entonces, la forma en que se desarrolla esta historia es, primero que nada, contarnos sobre la importancia de Israel entre todas las naciones del mundo. En la época del Cronista, las naciones del mundo eran en su mayoría aquellas de lo que ahora llamamos en inglés el Medio Oriente. Entonces, el Cronista comienza con Adán y nos lleva hasta Noé.

Eso está en los primeros cuatro versos. Esencialmente, simplemente toma Génesis capítulo 5 y nos da una lista de los nombres de las personas que vivieron antes del diluvio. Eso nos lleva a Noé.

Luego, cuando llegamos a Noé, tenemos a Sem, Cam y Jafet. Y eso nos lleva al capítulo 10 de Génesis y a las naciones después del diluvio. Ahora, esto también es muy, muy significativo porque después del diluvio, Génesis capítulo 10 debe ser completo.

Ham son todas las naciones de África. Jafet son todas las naciones de Grecia. Y Sem son todas las naciones de lo que hoy llamamos Irak y Siria.

Los territorios a lo largo del río Éufrates que conocemos como semitas. Entonces, una vez que el Cronista nos ha dado Génesis 10 en su versión y aún así refleja con bastante precisión lo que es el capítulo 10 de Génesis, nos lleva a los semitas. Ahora, permítanme decirles que el capítulo 10 de Génesis contiene precisamente 70 naciones.

En Deuteronomio capítulo 32 versículo 8, ese largo poema de Moisés, leemos que Dios asignó todos los territorios del mundo según el número de los hijos de Israel. Entonces, lo que sucede es que en Génesis 46 el número de los hijos de Israel es exactamente 70. No es así en todas las tradiciones porque puedes tener una lista representativa de diferentes maneras.

Por eso Esteban dice que había 75 en el libro de los Hechos. Pero en el texto del Antiguo Testamento el número 70 era muy importante y es muy importante para el Cronista porque representa como el número siete a todas las naciones del mundo. Y luego llegamos a Sem y eso nos lleva a Abraham.

Y, por supuesto, aquí el Cronista hace una declaración teológica como lo hace a menudo. Él dice: Abraham, ese es el que es Abraham. Eso es todo lo que dice.

Señala que el nombre ha cambiado, pero para él eso es muy importante porque, para él, esa es la promesa. Dios cambió el nombre de Abraham porque iba a ser el padre de una gran nación; no sólo un padre exaltado sino el padre de una gran nación, y esa es la nación de la que quiere hablar el Cronista.

Entonces, es solo una adición de una palabra en ese punto, pero cuando lees el Cronista, descubres que es muy significativo. Ahora no deja nada fuera. Comienza con Ismael y Keturah.

Los descendientes de Ismael son en su mayoría Arabia Occidental y los descendientes de Keturah son principalmente el extremo sur y el este de Arabia. Entonces, Esaú nos da algo de detalle usando una pequeña porción de Génesis 36, no demasiado, y

luego habla de Seir. Ahora en la historia y en el Génesis Seir que es rojizo, que es rojo, siempre está vinculado con Edom y siempre está vinculado con Esaú.

Entonces, Esaú y Seir están vinculados etimológicamente de esa manera. Genealógicamente no tenemos nada en nuestras Biblias sobre Seir, pero para el Cronista esto era muy importante y tenía algún tipo de registro al respecto y luego nos da una lista de reyes de Seir que debemos considerar básicamente como príncipes que gobernaba sobre un territorio bastante pequeño y luego una lista de jefes de Edom y de Seir que nos lleva al final de la descendencia de Abraham a través de Esaú. Esto nos lleva a Israel.

Crónicas nos dice que los hijos de Abraham fueron Esaú e Israel. El nombre Jacob no aparece porque lo que importa es Israel. Y cuando nos da a los hijos de Israel, que ahora es la historia que quiere contarnos, nos ha mostrado quiénes son en términos de las naciones; los da en su propio orden, los hijos de Lea y de Raquel y luego los hijos de Bila y de Zilpa.

Entonces, los nombres están todos ahí en el texto del Génesis, pero están en el propio orden del Cronista para darle a Lea y Raquel prominencia y prominencia a sus hijos. Aquí retomaremos la historia para ver quiénes son estos israelitas.

Este es el Dr. August Konkell y su enseñanza sobre el libro de Crónicas. Esta es la sesión 2, Israel y Crónicas.